



Instituto Nacional
Departamento de Lenguaje
Nivel: Séptimo Básico
Coordinación 2019
Profesora María Isabel Ortiz

Guía de Léxico Contextual Cuentos de Amor, Locura y Muerte

Nombre: _____

Curso: _____

Fecha: _____

1

Instrucciones

Desarrolla la siguiente guía de léxico contextual especificando los siguientes elementos:

- Busca en el diccionario el significado de la palabra y escríbelo. Recuerda que las palabras pueden tener más de un significado, por tanto, debes elegir el que sea adecuado al contexto en el que la palabra está inserta.
- Busca y copia tres sinónimos adecuados al contexto en el que la palabra está inserta.
- Redacta una oración con el término trabajado.

El almohadón de plumas

1 “Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un **ligero estremecimiento** cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una **furtiva** mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer”.

2) “Sin duda hubiera ella deseado menos **severidad** en ese rígido cielo de amor, más expansiva e **incauta** ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre”.

3) “En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había **concluido** por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa **hostil**, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido”.

4) “Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia **yacía** en **estupor** mientras ellos la **pulsaban**, pasándose de uno a otro la muñeca **inerte**. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor”.

5) “Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores **crepusculares** avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y **trepaban** dificultosamente por la colcha”.

6) “Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos **crispadas** a los **bandós**”.

La Gallina Degollada

7) “Habían acumulado **hiel** sobrado tiempo para que el vaso no quedara **distendido**, y al menor contacto el veneno se vertía afuera. Desde el primer disgusto **emponzoñado** habíanse perdido el respeto; y si hay algo a que el hombre se siente arrastrado con cruel **frucción** es, cuando ya se comenzó, a humillar del todo a una persona. Antes se

contenían por la mutua falta de éxito; ahora que éste había llegado, cada cual, atribuyéndolo a sí mismo, sentía mayor la **infamia** de los cuatro engendros que el otro habíale forzado a crear.”

8) “El día radiante había arrancado a los idiotas de su banco. De modo que mientras la sirvienta degollaba en la cocina al animal, desangrándolo con **parsimonia** (Berta había aprendido de su madre este buen modo de conservar la frescura de la carne), creyó sentir algo como respiración tras ella. Volvióse, y vio a los cuatro idiotas, con los hombros pegados uno a otro, mirando **estupefactos** la operación... Rojo... rojo...”

9) “Pero la mirada de los idiotas se había animado; una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas. No apartaban los ojos de su hermana mientras creciente sensación de gula bestial iba cambiando cada línea de sus rostros. Lentamente avanzaron hacia el cerco. La pequeña, que habiendo logrado calzar el pie iba ya a montar a **horcajadas** y a caerse del otro lado, seguramente **sintióse** cogida de la pierna. Debajo de ella, los ocho ojos clavados en los suyos le dieron miedo”.

10) “Berta, que ya se había lanzado corriendo a su vez al oír el angustioso llamado del padre, oyó el grito y respondió con otro. Pero al **precipitarse** en la cocina, Mazzini, **lívido** como la muerte, se interpuso, conteniéndola:”

La muerte de Isolda

11) ““Hice lo humanamente posible para olvidar, me rompí las muelas tratando de concentrar todo mi pensamiento en la escena. Pero la **prodigiosa partitura** de Wagner, ese grito de pasión enfermante, encendió en llama viva lo que quería olvidar. En el segundo o tercer acto no pude más y volví la cabeza. Ella también sufría la **sugestión** de Wagner, y me miraba. ¡Inés, mi vida! Durante medio minuto su boca, sus manos, estuvieron bajo mi boca, mis ojos, y durante ese tiempo ella concentró en su palidez la sensación de esa dicha muerta hacia diez años. ¡Y Tristán siempre, sus alaridos de pasión sobrehumana, sobre nuestra felicidad **yerta!**”.

12) “Mas por encima de su inmensa amargura quedaba a Mazzini y Berta gran compasión por sus cuatro hijos. Hubo que arrancar del **limbo** de la más honda animalidad, no ya sus almas, sino el instinto mismo, **abolido**. No sabían **deglutir**, cambiar de sitio, ni aun sentarse. Aprendieron al fin a caminar, pero chocaban contra todo, por no darse cuenta de los obstáculos. Cuando los lavaban **mugían** hasta inyectarse de sangre el rostro. Animábanse sólo al comer, o cuando veían colores brillantes u oían truenos. Se reían entonces, echando afuera lengua y ríos de baba, radiantes de **frenesí bestial**. Tenían, en cambio, cierta **facultad** imitativa; pero no se pudo obtener nada más.”.